

Bru Jordi y Torres, Rafael, ***La Armada Real***, Desperta Ferro Ediciones, Madrid, 2024. 133 pp, ISBN: 978-84-128158-1-8

El texto de la obra es un compendio de la editada en 2021 por Rafael Torres Sánchez *Historia de un triunfo: la Armada Española en el siglo XVIII*, obra inmejorable bajo todos los conceptos porque nos ilumina con gran sabiduría sobre la auténtica Edad de Oro de la Armada española.

Pero si en esta de 2021 el trabajo de los ilustradores fue magnífico (imágenes, iconografía, gráficos, cuadros, y, como colofón, un modelo en 3D para poder visualizar el interior de un barco y un arsenal) ahora lo que se pretende es acompañar con el texto a cada fotografía “viva” (a modo de imágenes casi animadas), cuyo proceso de creación/recreación se explica detalladamente al final del texto (“Navegar a golpe de píxel”). “Se trata de contar una historia con imágenes, y esa imagen tiene que transmitir una emoción, tiene que transmitir lo que quieres contar”, en palabras del autor de las imágenes. Es, a mi modo de ver, una idea necesaria puesto que, sin estas páginas finales, no seríamos capaces de entender y ponderar la complejidad del trabajo desarrollado (“sum caique tribuyere”). Además, con la dificultad añadida de que a lo largo del siglo XVIII cambian muchos aspectos de la vida del mar recogidos en el libro; es decir, cada título, cada imagen reproduce la realidad de ese momento histórico concreto que se refleja en la escena. Y todas son imágenes reales, sin intervención del ordenador, ninguna imagen ha sido construida digitalmente, no hay intervención de la inteligencia artificial: todo son fotografías puestas y recortadas, como declara el propio autor de las imágenes, y además fotografías propiedad del autor en un 100%.

El tema central de la labor es la relación entre la Real Armada española - en 1714 se crea la Secretaría de Estado y del Despacho Universal de Marina e Indias - y la sociedad. En palabras del autor del texto: “la Real Armada no la hizo un ministro en un Gobierno, sino las sucesivas generaciones de españoles que, a lo largo del siglo XVIII, la construyeron, la equiparon, la tripularon y la defendieron. Enfatizar los logros científicos de la Real Armada, la tecnología desarrollada en la construcción naval o las expediciones científicas es importante, pero lo es aún más subrayar que todo eso fue un triunfo “colectivo” (p. 127). Es la sociedad la que hace a la Armada, y la hace Real.

El motor de este esfuerzo colectivo fue la rivalidad europea. Y España entra en esta competencia internacional hasta disponer, a finales de siglo, de la segunda marina de guerra más importante del mundo. Sin lugar a dudas, el potencial científico que desplegó España en el siglo XVIII es incomparable: ningún otro país tuvo un despliegue tan impresionante desde 1705 hasta poco antes de Trafalgar.

Fue un triunfo colectivo, el triunfo de una sociedad durante cuatro generaciones. Sociedad que tuvo que enfrentarse a retos decisivos, el más importante de los cuales era romper la dependencia exterior hasta alcanzar la autosuficiencia. Se alcanza este objetivo, y los presupuestos que se invierten para lograrla se convierten en un gran motor de riqueza para la economía del país. Este es el éxito, este es el triunfo. Además, el presupuesto naval se genera y se gasta dentro de los territorios de la Monarquía hispánica.

Sin olvidar tampoco que las instituciones están servidas por hombres. Y cada una de estas organizaciones se rige por normas, necesarias para regular los vínculos recíprocos entre los hombres. En este sentido, la monarquía española del siglo XVIII reguló de manera exhaustiva cada aspecto relacionado con la Armada española: normas sobre construcción naval, sobre la vida a bordo, sobre los combates navales. En resumen, un auténtico código de doctrina naval que se fue perfilando a lo largo de los siglos y que comprende las esencias de la Institución, su espíritu, sus conceptos básicos y sus tradiciones porque, aunque a veces se deja de tener en cuenta, la base de la función administrativa es la norma legal.

Pilar Domínguez Sánchez
Vocal de la CEHISMI